

5 DE DOMINGO DE CUARESMA HOMILÍA B

¿Cómo va tu cuaresmal? ¿Cansado? ¿Han tenido suficiente de la Cuaresma y quieren que se acabe? O, ¿estás mirando el calendario y estas pensando: Hay sólo dos semanas que quedan antes de la Pascua y no he seguido completamente en pista con las promesas que hice el miércoles de ceniza. Debería ponerme a trabajar y hacer lo que me proponía hacer por la Cuaresma, mientras que todavía hay algo de tiempo restante.

"En los días en que Cristo Jesús estaba en la carne, ofreció oraciones y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que pudiera salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su reverencia." Este testimonio nos brinda la oportunidad para examinar nuestro propio estilo de oración. Ninguno de nosotros va a ser igual a la reverencia de Jesús a los ojos de Dios. Dios escucha nuestras oraciones pero no escuchamos lo que estamos orando? ¿Es realmente una oración?

Vamos a centrarnos en nuestros tiempos de oración privada en lugar de nuestros tiempos de oración pública, como la misa u otras formas de oración comunitaria. Tome un momento para mirar más profundamente en cómo rezas. Por ejemplo, cuando ores ¿cómo empezar tu oración? Para que o quién es tu oración: es a Dios, a Jesús, al Espíritu Santo, a María, etc?

¿Cuándo ofreces tu oración? ¿Tiene una rutina diaria de ofrecer oraciones al despertar y antes de ir a dormir al final de su día? ¿Esta oración contiene la letanía básica de los nombres de quienes oran todos los días? Es lo mismo en el principio y el final del día; o lo mismo con algunos cambios? ¿Hay momentos en que algo sucede y usted siente la necesidad de orar? Cuando el nombre de alguien o la cara de repente viene a usted de la nada, te tomas la oportunidad de orar por esta persona de inmediato?

¿Dónde usted ofrece su oración? ¿Está en un lugar donde estás solo? ¿Eres capaz de rezar mientras se conduce? ¿Eres capaz de orar en el ejercicio? ¿Usted ofrece una oración en el trabajo? ¿Ofrecen una oración espontánea donde quiera que estés, si surge una situación en la que usted piensa oración sería útil?

¿Cómo rezas? ¿Ofrecen oraciones que has memorizado? ¿Ofrecen oraciones utilizando sus propias palabras? La mayoría de la gente utiliza una combinación de ambos. Examinar cómo Jesús oró en varias circunstancias. Jesús adoró en la sinagoga y en el Templo de Jerusalén y había oraciones rituales que hubiera memorizado. Sus oraciones en los evangelios se adaptan a las circunstancias particulares. ¿Ofrece oraciones de acción de gracias a Dios por todo lo que Él ha hecho por ti? ¿Dar gracias a Dios todos los días por su don de la vida para usted? ¿Dar gracias al Espíritu Santo por guiarlos en sus pensamientos y acciones?

Estas son sólo algunas preguntas que podemos hacernos respecto a la oración y su

lugar en nuestra vida diaria. La Cuaresma nos ofrece una oportunidad para aprender más acerca de la oración, sus beneficios y su lugar en nuestra vida diaria. Los descubrimientos que hacemos sobre la oración durante este tiempo de Cuaresma nos ayudarán a crecer en unión con el Reino de Dios.